

# TENDENCIA

RAMBLA CÓNICA EN UN ACTO

Y EN DOS CUADROS, EN VERSO

Y DE ENTRENDO EN PROSA, GENERAL DE

ARTO CASAÑAL SHAKERY

MARCA DE LOS MANEJOS

RUBIO Y ESTELLES



# LOS TENDEROS

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-dramática de HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LOS TENDEROS

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO

DIVIDIDA EN DOS CUADROS, EN VERSO

y un intermedio en prosa, original de

ALBERTO CASAÑAL SHAKERY

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RUBIO y ESTELLÉS

---

**Estrenada** con extraordinario éxito en el **TEATRO ESLAVA**  
de Madrid la noche del 1.º de Octubre de 1897



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

... of ...  
... ..  
... ..

# A D. Federico Urrechà

---

Nuestra amistad data del día en que usted, dignísimo director artístico del Teatro Esclava, aceptó esta obra. A su lealtad, á sus consejos y á sus atenciones, debo los aplausos conquistados la noche del estreno, y si la suerte, ya que no mi escasa inteligencia, me tiene reservados para el porvenir mayores éxitos, á usted se los deberé igualmente porque de este primer paso dado en mis aficiones artísticas procederán todos. Imagínese lo profundo de mi agradecimiento y la alegría con que pondré su nombre en la primera página de esta modesta producción.

Hay favores que no se olvidan, y el que usted acaba de hacerme vivirá siempre en la memoria de su amigo sincero y admirador entusiasta

*El Autor*

# REPARTO

---

PERSONAJES	ACTORES
DOÑA MARIQUITA.....	SRA. MONTAÑÉS.
DOÑA EMERENCIANA.....	ROMERO.
PILAR.....	SRTA. URRUTIA.
BLASA.....	MANTILLA.
RITA.....	ARBEGUI.
DON ANGEL.....	SB. RUIZ.
DON SERAFÍN.....	CASTILLA.
JUANITO.....	GONZÁLEZ.
GONZÁLEZ.....	MENDIZÁBAL.
RODRÍGUEZ.....	SORIANO.
GARCÍA.....	SUÁREZ.
GÓMEZ.....	GALLO.
GUARDIA 1.º.....	MANCHÓN.
IDEM 2.º.....	VALLS.
CHULA 1.ª.....	SRTA. ARBEGUI.
IDEM 2.ª.....	ENRICH.
CHULO 1.º.....	SB. MELIA.
IDEM 2.º.....	MARISCAL.
CHICO.....	N. N.

*Coro de ambos sexos*

---

**La acción en Madrid.—Época actual**

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos la empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

---

# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Sala modestamente arreglada en casa de don Angel. Puerta al foro. Junto á ella un armario ropero, dentro del cual deberá aparecer Juanito cuando el diálogo lo indique. Otras dos puertas á la derecha, otra á la izquierda, en el primer término; en segundo término un balcón. Entre éste y la puerta una cómoda, sobre la cual habra una botella de vino y varias copas. Derecha é izquierda las del actor.

## ESCENA PRIMERA

RITA, PILAR y JUANITO en el armario

PILAR Observa si viene alguno.  
(Cerrando la primera derecha y en voz baja á Rita.)

RITA No tenga *cuidao*: ya *oservo*.  
(Junto á la puerta del foro y en actitud de vigilar.)

PILAR (Acercándose al armario y llamando con los nudillos.)  
¡Juanito, Juanito! ¿Vives?

JUA. Me parece que me he muerto.

PILAR ¿De veras?

JUA. No estoy seguro,  
pero prepara mi entierro  
por si acaso.

PILAR ¡Pobrecito!

JUA. ¿Vas á sacarme?  
(Con voz cada vez más desfallecida.)

PILAR No puedo.  
Ha echado mamá la llave.

JUA. Llevo siete horas de encierro.  
PILAR ¿Estás cansado?  
JUA. ¡Muchísimo!  
Tengo encogidos los nervios.  
PILAR Estíratelos.  
JUA. ¿Y cómo?  
PILAR Busca algún procedimiento.  
JUA. No puedo mover los brazos.  
(Suena una campanilla.)  
RITA ¡Que viene el señor! (Vase Rita.)  
PILAR Silencio,  
que viene papá. Ten calma,  
¿oyes?  
JUA. La tendré.  
PILAR (Retirándose del armario.) Hasta luego.

## ESCENA II

PILAR y DON ANGEL por el foro

ANGEL ¿Y tu madre?  
PILAR Está en la sala.  
ANGEL Dile que venga.  
PILAR Al momento.  
(Vase primera derecha.)  
ANGEL ¡Qué día, señor, qué día!  
Ese Pérez se ha propuesto  
apurarme la paciencia.  
¡No está el hombre poco hueco  
porque inaugura esta noche  
el nuevo establecimiento.

## ESCENA III

DON ANGEL, PILAR y DOÑA MARIQUITA por la primera de la derecha

MAR. ¿Qué hay de nuevo?  
ANGEL ¡Qué ha de haber!  
Que voy á pasarlo mal;  
que Pérez es un rival  
á quien le debo temer;

que es mi sombra noche y día  
y que nos ha dividido  
con haber establecido  
su tienda junto à la mía.

¡Pérez él y Pérez yo!  
¡Nos confundirá la gente!  
Llevais nombre diferente.

MAR.

ANGEL

No es cierto.

MAR.

¿Cómo que no?  
Tú te llamas Angel.

ANGEL

¡Bien!

MAR.

Y él se llama...

ANGEL

¡Serafin!

Luego ya ves como al fin  
resulta él Angel también.  
Es mi suerte tan cruel  
que nunca de él libre estoy,  
pues donde quiera que voy  
tengo que hallarme con él.  
En el día de Inocentes  
cambiamos los dos de estado;  
quise yo, una vez casado,  
llevarte con mis parientes  
à Pinto una temporada  
y al llegar à la estación  
ya estaba él en el vagón  
aguardando mi llegada.  
Y es natural, de ese modo,  
viajando à presencia de él,  
fué nuestra luna de miel  
de miel, con moscas y todo.  
Vió más tarde, por mi mal,  
que yo una tienda montaba  
y él, que hace tiempo pensaba  
montar otra tienda igual,  
(1) para no ser diferente  
ni siquiera en una cosa,

---

(1) Aunque el público rió esta redondilla, como ofrece algún peligro, puede ser reemplazada por la siguiente:

Para no ser diferente  
ni en una cosa siquiera  
sin que yo me apercibiera  
la montó inmediatamente.

por consejo de su esposa  
la montó inmediatamente.  
De desesperarme trata,  
no hay duda. Notó en seguida  
que es mi tienda conocida  
por «El salchichón de plata»,  
y sin guardarme el decoro  
que me debía guardar  
á la suya va á llamar  
desde hoy «El salchichón de oro.»  
Se valdrá de la ocasión,  
y, es natural, nos va á hundir,  
porque se va á confundir  
con el de él, mi «Salchichón.»  
¡Será posible!...

MAR.

ANGEL

¡Dios mío!...

¡Nos arruina sin remedio!...

MAR.

Hay que buscar algún medio  
de reventar á ese tío.  
No nos faltará ocasión  
de impedir...

ANGEL

Dí, ¿de qué modo?

¡Si ya lo ha dispuesto todo  
para la inauguración!

(Se acerca don Angel al balcón, doña Mariquita se  
asoma también momentos después, mientras Pilar da  
señales de impaciencia acercándose al armario.)

ANGEL

Mira, ya están los pintores  
concluyendo la fachada.

MAR.

Ha colocado á la entrada  
farolitos de colores...

ANGEL

Ya está colgado el letrero.  
«El salchichón de oro...» mira.

MAR.

¡Qué hombre!...

ANGEL

Parece mentira  
que sea tan majadero.

MAR.

¿Y ese rótulo encarnado,  
qué es lo que quiere decir?...

ANGEL

¿No lo ves?... ¡No confundir  
mi tienda con la de al lado!...

MAR.

¿Y habrá murga?...

ANGEL

Es evidente,  
la murga no faltará.  
Esta noche nos dará  
la *lata* correspondiente.

MAR. ¡Qué sinvergüenza!...  
ANGEL ¡Qué tío!...  
MAR. ¡Qué ladrón!...  
ANGEL ¡Y qué ordinario!...  
PILAR (¡Y Juanito en el armario!...  
Que no se muera Dios mío!...)

## ESCENA IV

DICHOS y RITA por el foro

RITA ¡Señorito!...  
ANGEL ¿Qué sucede?...  
RITA Que le esperan tres sujetos  
ANGEL ¿Quiénes son?...  
RITA No han dado el nombre.  
Según ha dicho uno de ellos  
les mandó usted con el chico  
de la tienda, hace un momento,  
una carta suplicándoles  
que viniesen.  
ANGEL ¡No comprendo!...  
Yo no he mandado tal carta.  
¡No sé que pueda ser eso!...  
RITA Dijo uno que son murguistas.  
ANGEL ¡Murguistas!... ¿Qué estoy oyendo?...  
Se equivocaron, sin duda...  
Que pasen.. (Vase Rita.)  
MAR. ¿Qué intentas?...  
ANGEL ¡Quiero  
sobornarlos!...  
MAR. ¿Sobornarlos?...  
ANGEL Déjame solo.  
MAR. Te dejo...  
Ven, hija mía...  
PILAR (¡Dios mío  
que no se muera!...)  
MAR. Hasta luego.  
(Vanse las dos.)  
ANGEL Lo que es esta noche á Pérez  
se le va á aguar el proyecto.

## ESCENA V

DON ANGEL, GONZÁLEZ, GÓMEZ y GARCÍA por el foro

### Música

- LOS TRES**      Somos tres murguistas  
de los más buscados  
y más afamados  
de la población.  
Lo tocamos todo  
por poco dinero,  
con mucho salero  
y gran precisión.  
Somos profesores  
ya deteriorados,  
muy poco pagados  
porque no hay *de aquí*;  
pero nuestras notas  
se encuentran en todos  
los faustos sucesos  
que haya por Madrid.
- GONZ.**      Yo toco el clarinete  
con mucha habilidad. (Imita el clarinete.)
- GARCÍA**      Yo con el cornetín,  
¡qué modo de picar!
- GONZ.**      Pica más que una pulga.
- ANGEL**      Pues hágase usted allá.
- (García imita el cornetín.)
- GÓMEZ**      Y yo con el trombón  
no ceso de marcar. (Imitando el trombón.)  
Sol... si... sol .. re...  
Sol... do... sol... fa...
- LOS TRES**      Y con los tres,  
no es ilusión,  
está siempre contenta  
la población.
- ANGEL**      ¿Y algo muy triste  
tocan también?
- LOS TRES**      Hasta la marcha  
de *Chopén*.

Hay en nuestro repertorio  
desde Chueca hasta *Mozar*,  
y según lo pide el caso,  
siempre lo más popular.  
Si se trata de una boda,  
algo que cause placer.  
Si es bautizo, lo que al padre  
más le pueda enternecer.  
Si hay verbena, ya se sabe,  
baile hasta la *madrugá*,  
y tocar aquello de . .

«Con una falda de percal *planchá*.»

ANGEL

Es muy bonito, muy bonito ese percal.

LOS TRES

«Con una falda de percal *planchá*.» (Baillando.)

ANGEL

(Imitándoles.)

Será preciso que bailemos á compás.

LOS TRES

Y al saber que fué votado  
algún nuevo concejal,  
música de *Los brigantes*,  
aunque le parezca mal.

---

Y así pasamos  
la triste vida,  
corriendo toda  
la población,  
uno tras otro  
con su instrumento  
soplando mucho  
más que un ciclón.

---

¡Cómo está el arte!  
¡Tiene que ver!  
Hoy no se gana  
para comer  
ni con el *si*, ni con el *la*,  
ni con el *re*, ni con el *sol*,  
ni con la fuerza del trombón.  
¡No puede ser!  
¡No puede ser!

**Hablado**

- GONZ. Perdone si hemos tardado.  
ANGEL Tomen ustedes asiento. (Se sientan.)  
GONZ. Hay que advertir, señor Pérez,  
que ha ocurrido un contratiempo  
ANGEL ¿Cuál es él?...  
GARCÍA Que *El Hospiciano*  
anoche se puso enfermo.  
ANGEL ¿*El Hospiciano*? ¡Carambal...  
(¡Qué me importará á mí de eso!...)  
GONZ. Ensayando el «Miserere»  
de *El Trovador* del maestro  
Donizetti le dió un cólico...  
ANGEL ¿Un cólico? ¡Ya comprendo!  
Un cólico «miserere...»  
¡Qué se ha de hacer! Bueno, bueno,  
con ustedes basta y sobra  
para lo que yo deseo.  
(Con misterio.)  
Es necesario esta noche  
evitar el bailoteo;  
hacer porque los del orden  
se pongan en movimiento  
y pasar, si es necesario,  
como consecuencia de esto,  
en la prevención un día...  
GONZ. ¿Qué dice usted, caballero?  
(Levantándose indignados.)  
GARCÍA ¡En la prevención!  
GÓMEZ ¡Nosotros!  
GONZ. Somos decentes.  
ANGEL Lo creo.  
Ahí va un durito, señores. (Les da un duro.)  
GONZ. ¡El compromiso es tremendo!  
Se pensará. (Vuelven á sentarse.)  
GARCÍA (Yo he pasado  
catorce noches lo menos  
en la prevención.) (Aparte á los dos.)  
GONZ. (¿Y cómo  
se pasa allí?)  
GARCÍA (Yo no encuentro  
diferencia entre los bancos

que hay en el Prado y aquellos.  
Por mí...)

GONZ.

(Pues por mí...)

GARCÍA

(A don Angel.)

Se acepta.

ANGEL

Muchas gracias; lo agradezco.

En lugar de valeses, polkas,

tangos y bailes flamencos,

hay que tocar esta noche

«marchas fúnebres» *Te deums*,

Misas de requiem, preludios,

*Moteles* y *Tantum ergo*.

¿Se hará así?

GONZ.

Se hará.

ANGEL

A otra cosa.

Esto es más grave.

(Bajando la voz.)

GÓMEZ

¿Qué es ello?

ANGEL

Hay que poner un petardo.

JUAN

¡Achis! (Estornudando dentro del armario.)

LOS TRES

(Levantándose.) ¡Demonio!

ANGEL

¡Silencio!

¿Está acatarrado alguno?

Pues dígamelo al momento,

se le traerá manzanilla...

GÓMEZ

Mejor será vino añejo.

ANGEL

(Vamos, para este, con vino,

los constipados son menos.)

Aquí hay botellas y copas.

(Coge la botella y las copas que hay sobre la cómoda.

González, Gómez y García empezarán á beber.)

Beban; como iba diciendo,

hay que poner un petardo

en el establecimiento.

¿Ustedes son anarquistas?

GÓMEZ

No.

GARCÍA

No.

GÓMEZ

Pero lo seremos,

si usted se empeña. Yo he sido,

por cuatro reales, barbero,

que es peor.

GARCÍA

Y yo sería

concejal por igual precio.

ANGEL

¿De manera que no tienen

inconveniente en ponerlo?

GONZ. Si hay de aquí... (Haciendo señal de cobrar.)  
ANGEL Lo habrá, señores.

¡Ah, se me olvidaba! ¡Advierto  
que la tienda que va á abrirse  
no es mía.

GÓMEZ  
ANGEL

¿No?

Es de un divieso  
que me ha salido y que vive  
junto á mí hace mucho tiempo.  
Conque á ello. Es una broma  
que voy á darle.

GÓMEZ

Seremos

una tumba.

ANGEL

Y si el asunto  
resulta bien, les prometo  
cinco duros por cabeza. (Se levantan.)

GONZ.  
GARCÍA

Nuestra cabeza está á precio.

ANGEL  
LOS TRES

Dan por ella cinco duros.

Hasta después. (Acompañándoles hasta la puerta.)

Hasta luego. (Vanse foro.)

## ESCENA VI

DON ANGEL, DOÑA MARIQUITA, luego RITA, al final PILAR

ANGEL

¡Pobre Pérez! Esta noche  
las paga todas á un tiempo.  
¡Que venga con competencias  
ese grandísimo necio!

MAR.  
ANGEL

¿Se fueron ya? (Por la derecha.)

Se marcharon.

MAR.  
ANGEL

¿En qué habéis quedado?

Quiero

sorprenderte. Te aseguro,  
Mariquita, que hoy me vengo  
de todas sus pillerías.

RITA

Señorito, estos prospectos.

(Entra por el foro con unos prospectos.)

ANGEL

¡Ah, sí! Vengan.

RITA

Los acaban

de traer hace un momento. (Vase.)

MAR.

¿Qué son?

ANGEL

Son anuncios

que mandé hacer con objeto  
de repartirlos más tarde.

MAR.

A ver, á ver.

ANGEL

Vas á verlos.

MAR.

Lee.

ANGEL

(Leyendo.)

«El salchichón de plata,  
única tienda en su género  
para la venta de frutos  
coloniales y extranjeros.  
No hay en la corte perniles  
como los míos; ni quesos,  
ni embutidos, comparables  
á los de mi casa. Vendo  
garbanzos. Tengo cabeza  
de jabalí. Tambien tengo  
manteca y lengua de vaca  
muy rica, á tres reales, metro »  
¿Metro?

MAR.

ANGEL

Me... tronaré acaso,

Pero yo no subo el precio.

«Tengo cajones de pasas.»

¡Demontre! ¡Qué es lo que ve!

¿Qué?

MAR.

ANGEL

Pues nada. ¡Que han escrito  
cajones con g! ¡Habrá necios!

MAR.

ANGEL

Eso se corrige. Sigue.

«Todos los sábados tengo  
hijos.»

MAR.

ANGEL

¿Hijos?

¡Habrá estúpidos!

¡Vaya unos cajistas memos!

Mira. La jota de arriba

en los higos me la han puesto.

Ya no pueden repartirse.

¡Pérez va á tomarme el pelo!

¡Cómo ha de ser!

MAR.

ANGEL

Oye, dame

la levita y el sombrero

de copa. Voy á ponerme

lo mejorcito que tengo

para que rabie ese imbécil.

Voy á dártelo al momento.

MAR.

(Se dirige al armario y comienza á abrirlo.)

- PILAR ¡Papá, papá!  
(Por la primera derecha y fijándose en su madre que va á abrir el armario.)  
(¡Jesús! ¡Abren el armario! ¡Y está él dentro!)  
Se nos cayó el cielo encima.
- MAR. ¿Quién hay aquí?  
(Retrocediendo asustada al ver á Juanito.)
- ANGEL (Reconociendo á Juanito.) ¡Caballero!  
¡El hijo del otro Pérez!  
Le deshago. (Aproximándose á él.)
- PILAR ¡Le cogieron!  
ANGEL ¿Conque usted en mi casa oculto?  
(Sacándole cogido de una oreja.)  
¿Cómo estaba usted allá dentro?
- JUA. Figúrese como estaba,  
muy incómodo y muy prieto.
- ANGEL Usted, que está, según dicen,  
estudiando para clérigo.  
¿Es así como se ordena?
- JUA. Así no, me desordeno.
- ANGEL ¿Qué hacía usted?
- JUA. Cantar misa.
- ANGEL ¡Pues no se burla el muñeco!
- JUA. (¡Me mata!) (Retrocediendo.)
- PILAR Papá, es mi novio.
- MAR. ¡Tu novio!
- ANGEL ¿Qué estoy oyendo?  
¿Tu novio ese mequetrefe?
- PILAR ¡Papá! (Tratando de calmarle.)
- ANGEL Lo mato.
- JUA. (Aparte á don Angel.) (Le advierto,  
que como me pegue, digo  
lo del petardo, al momento.)
- ANGEL (¡Caracoles! ¡Lo oyó todo!  
Va á estropear me el proyecto!  
¡Ah, qué ideal!)  
(A Juanito con mucha amabilidad, indicándole la  
puerta de la izquierda.)  
Tenga el joven  
la bondad de entrar ahí dentro.  
Tenemos que hablar.
- JUA. Corriente;  
si solo es hablar, hablemos.

**MAR.** (¿Qué irá á hacer?)  
**PILAR** (¿Irá á matarlo?)  
**ANGEL** Pase, pase usted sin miedo.  
(Juanito entra y don Angel cierra de golpe la puerta y echa la llave dejándole dentro.)  
¡Ajajá! Ya está el novillo otra vez en el chiquero.  
Y ahora á la tienda.

**MAR.** ¿Y por dónde va á salir?

**ANGEL** Por ningún puesto.  
Por el balcón, si le agrada.  
¡Ah, Serafin! Hoy te arreglo las cuentas.

**PILAR** Papita, escucha.

**ANGEL** Nada, nada. Ya está hecho.

**MAR.** ¡Angel, por Dios!

**ANGEL** ¡A la tienda!

¡Y basta de lloriqueos!

(Dirigense los tres hacia el foro. Pilar llora, doña Mariquita trata de hacer desistir á don Angel de sus propósitos. Juanito, que se ha dado cuenta del engaño, empieza á dar fuertes golpes á la puerta.)

## MUTACION

## INTERMEDIO

Telón corto de calle

## ESCENA PRIMERA

CORO DE SEÑORAS, GONZÁLEZ, GÓMEZ, GARCÍA

### Música

(Aparece el Coro por la derecha persiguiendo á González, García y Gómez, cada uno de los cuales quedará con una parte del Coro, que se dividirá en tres grupos.)

**CORO**

Decid al instante  
si hay boda ó bautizo,  
y en dónde la fiesta

se va á celebrar,  
que el cuerpo hace rato  
nos pide jaleo,  
y aquello que pide  
se le debe dar.

GONZ.  
GARCÍA  
GÓMEZ

CORO

(Tratando de apartar al coro.)

No seais pesadas,  
dejadnos en paz,  
que va á hacerse tarde  
y es fuerza ensayar.  
Pues digan en donde  
la fiesta va á ser,  
que el sitio del baile  
queremos saber.

(Rodeando á los murguistas y con mucho mimo.)

Nuestro gusto sería  
pasar bailando  
la vida entera,  
pues si el alma está triste  
se pone alegre  
de esa manera,  
porque está demostrado  
que las mujeres  
en general,  
echamos en olvido  
nuestros pesares  
bailando un vals.

(Bailando.)

¡Qué placer  
es bailar  
dando vueltas  
sin cesar!...

GONZ.  
GÓMEZ  
GARCÍA

Tenéis razón, muchachas,  
el baile es cosa  
muy divertida,  
pero á veces un *chotis*  
deja á una joven  
comprometida.

Mas si os queréis vosotras  
por un capricho  
comprometer,  
escuchad que al momento  
dónde es el baile  
vais á saber.

GONZ.

Esta noche el señor Pérez  
ha pensado inaugurar  
una tienda de embutidos...

GÓMEZ  
GARCÍA

¡Hasta allá!...

CORO  
GONZ.

¡Hasta allá!...

Al decir de los papeles  
de mayor circulación,  
hay en ella un exquisito...

GÓMEZ  
GARCÍA

Salchichón...

CORO  
GONZ.

Salchichón.

Y á mí me parece  
que no debéis ir...

CORO  
GONZ.

¿Por qué?

Mis amigos  
lo pueden decir.

GÓMEZ  
GARCÍA

Pues porque mirando  
tanta provisión,  
va á llevaros lejos  
la imaginación...

CORO

No estamos convencidas,  
queremos ir allí.

GONZ.

Paciencia y escuchadme,  
*no sus precipitís.*

Como el baile es por la noche,  
y en la calle hay que bailar,  
os podriais con el frio...

GÓMEZ  
GARCÍA

(Estornudando.)  
Constipar.

CORO

(Idem.) Constipar...

GONZ.

Y los guardias es posible  
que suspendan la función,  
pues se quejan los vecinos...

GÓMEZ }  
GARCÍA } Con razón.

CORO }  
GONZ. } Con razón.

CORO }  
GONZ. } Y á mí me parece  
que no debeis ir...

CORO }  
GONZ. } ¿Por qué?  
Mis amigos  
lo pueden decir...

GÓMEZ }  
GARCÍA } Pues porque bailando  
con tanta afición,  
queda interrumpida  
la circulación.

CORO }  
No estamos convencidas,  
queremos ir allá.  
Pidiendo baile el cuerpo  
por fuerza hay que bailar...  
(Vase el coro por la izquierda.)

## ESCENA II

GONZÁLEZ, GOMEZ y GARCIA, con instrumentos de música

### Hablado

GARCÍA } ¿Está todo dispuesto?  
GONZ. } Sí. El polvorista me ha dado el gran pe-  
tardo...

GÓMEZ } Mejor. Conviene que haga mucho ruido.  
GONZ. } Me ha dado el gran petardo... devolvién-  
dome en el cambio del billete este duro fi-  
lipino. (Enseña un duro.)

GÓMEZ } ¡Malo!  
GONZ. } ¡Y tan malo!

GARCÍA } Eso no pasa nada más que en Madrid.  
GONZ. } ¡En Madrid tampoco pasal

GÓMEZ } ¡Qué tío más sinvergüenza!

GONZ. } ¡No lo puedo tragar!

GARCÍA } ¿Por qué no lo devuelves?

GONZ. } ¿Cómo lo he de... devolver, si te digo que no  
lo puedo tragár?

GÓMEZ } ¿Pero te dió el explosivo?

GONZ. Sí; hace un instante... ¡Me ha reventado!...  
GARCÍA Habrá que comprar otro entonces.  
GONZ. ¡Me ha reventado... el polvorista! El petardo  
reventará después...  
GARCÍA Y en cuanto revienta...  
GONZ. Cinco duros por cabeza y... ¡a vivir!  
GÓMEZ Sí; a vivir... a la Cárcel Modelo.

### ESCENA III

DICHOS y RODRIGUEZ

ROD. ¡Hola, hola!  
GARCÍA Ya está aquí Rodríguez.  
GONZ. ¿Qué hay?  
ROD. Complicaciones.  
GÓMEZ Sepamos.  
ROD. Gutiérrez se ha empeñado en que no toca  
la flauta.  
GONZ. ¿Y el clarinete?  
ROD. También se ha empeñado...  
GARCÍA ¿En qué?  
ROD. En... tres pesetas.  
GONZ. ¡Buenos estamos todos!  
ROD. Todos no. López está malo.  
GÓMEZ ¿Qué siente?  
ROD. Siente... que se le fugara ayer su esposa con  
un empleado de Correos.  
GARCÍA ¡Me lo temía! ¡Esa mujer lleva en la cara el  
sello de la infidelidad!  
GONZ. ¿Dónde va a llegar por ese camino?  
ROD. Aunque lleve el sello que decís, no llegará a  
ninguna parte. ¡Va con uno de Correos!  
GONZ. ¡Ya!  
GARCÍA ¿Qué llevará dentro de la cabeza esa mujer,  
para perderse así?  
ROD. ¿Qué llevará dentro para perderse? Valores  
declarados.  
GÓMEZ ¡Pobre López! ¡Cómo estará ahora!  
ROD. Sin dos pesetas.  
GONZ. ¡Todas son falsas!  
ROD. Hombre, todas no... (Enseñando una moneda)  
GONZ. Aludo a las mujeres.

- ROD. A consecuencia del disgusto se ha quedado en cama. ¡Lo que pasa con él no tiene nombre!...
- GARCÍA ¿Y el *Hospiciano*?
- ROD. Tampoco tiene nombre.
- GONZ. ¿Pero vendrá?
- ROD. Imposible. Sigue con el cólico herméticamente cerrado.
- GÓMEZ ¡También el infeliz pasa tragos bien amargos!...
- ROD. ¡Muy amargos! De agua de Loeches.
- GONZ. ¡Qué le vamos a hacer!...
- ROD. Iremos sin ellos. Después de todo, López toca siempre lo mismo. No sabe salir de *El Arca de Noé*.
- GONZ. Se comprende. ¡Es un animal!...
- ROD. Aquí traigo el programa. Vamos a producir una explosión.
- GONZ. ¡No lo sabes tú bien!...
- GARCÍA ¿Has puesto *La Dolores*?
- ROD. No; ya sabéis que la perdió Melchor.
- GÓMEZ ¿Y *La Africana*?
- ROD. Tampoco. Con *La Africana* nos vemos negros. El programa es el siguiente:
- GONZ. Veamos.
- ROD. (Leyendo.) Primero: *Sobre las olas*. ¿Qué os parece?
- GÓMEZ ¡Que nos vamos a ver con el agua al cuello!
- GARCÍA ¿Qué va después?
- ROD. *La marcha de Catalina*
- GONZ. ¿Y detrás de *Catalina*?
- ROD. Detrás de *Catalina*... va *El cura del regimiento*.
- GARCÍA ¿Y el qué la sigue?
- ROD. El que la sigue... la mata. Luego llega la introducción de *Las doce y media y... sereno*.
- GÓMEZ Y después de la introducción ¿qué viene?
- ROD. Un *allegro de Chipén*, digo, de Chopín. Después llegarán *Los secuestradores y Los desca-misados*, y tras ellos vamos...
- GONZ. ¡A la carcell!...
- ROD. A *Cádiz*.
- GARCÍA ¡Nos llevan muy lejos nuestras aficiones!
- ROD. Y acabaremos con *Las mujeres*.

de las Librerías de los Sres. Hijos de Guzmán, calle de San Mateo, 10; de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 10; de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 10; de D. Manuel Rosas, calle de Alcalá, 7; de D. Manuel Rosas, calle de San Mateo, 11; de Gutenberg, calle del Príncipe, 10; de Simón y C.<sup>a</sup> calle de las Infantas, 18; de D. Mariano, plaza del Ángel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares a esta casa editorial acompañando su importe en billetes de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo pago no se presta servicio.

## CUADRO SEGUNDO

La escena representa una Plaza. Al fondo las dos tiendas de ultramarinos de don Angel y don Serafín; á la dererecha, con el título «El Salchichón de Plata» la de don Angel, y la de don Serafín á la izquierda con el de «El Salchichón de Oro.» Sobre cada una de las tiendas un balcón practicable. El balcón que está sobre «El Salchichón de Plata» cubierto por una persiana. La tienda de don Serafín está adornada con farolitos de colores. En la puerta y en el escaparate tres grandes letreros que dicen: «No confundir mi tienda con la de al lado.» «La mejor casa del orbe humano.» y «De aquí al cielo.» En el establecimiento de don Angel, simétricamente colocados, estos otros rótulos: «No confundir mi tienda con ninguna.» «La mejor del caos.» y «De aquí á la gloria.» Al comenzar el cuadro, los murguistas González, Rodríguez, García y Gómez tocan junto á la entrada de «El Salchichón de Oro.» El coro baila, distribuidos en parejas; Algunos espectadores presencian el baile; los guardias 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> pasean de un lado á otro de la escena, desapareciendo algunas veces. Don Serafín entra y sale continuamente de la tienda, queriendo hallarse en todo. Sentados junto á la puerta del otro establecimiento, casi de espaldas al baile, aparecen don Serafín, doña Mariquita y Pilar, esta ultima llora y mira frecuentemente al balcón de la casa.

### ESCENA PRIMERA

DON ANGEL, DOÑA MARIQUITA, PILAR, DON SERAFÍN, GONZÁLEZ, RODRÍGUEZ, GARCÍA, GÓMEZ, GUARDIAS 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup>, CHULOS 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> CHULAS 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>, los cuatro últimos bailando

#### Música

GUAR. 1.<sup>o</sup> Bien va el baile hasta ahora  
GUAR. 2.<sup>o</sup> Sí que va bien.  
Aun no ha habido *custiones*  
que resolver.  
GUAR. 1.<sup>o</sup> Pero aunque haiga al principio  
formalidaz,  
luego á mí me parece  
que no la habrá.

CHULO 1.º (A la Chula primera que baila con él.)

¿Y la criatura  
dónde la has dejao?

CHULA 1.ª Mi marido de ella  
se quedó encargao.

CHULA 2.ª (Al Chulo primero.)

¿Cómo estás, Celipe,  
de tu enfermedad?

CHULO 2.º Ya estoy casi bueno,  
gracias, Trinidad.

CORO Bailando me entusiasmo,  
bailar es mi ilusión  
y el baile al aire libre  
resulta superior.

En un local cerrado  
donde haya poca luz  
el baile es casi siempre  
nocivo á la *salú*.

MAR. (A don Angel.)

¿Qué opinas, Pérez,  
de la apertura?....

ANGEL Si he de ser franco  
no me resulta.

La encuentro cursi:  
Sí que es verdad.

MAR. ¡Vaya un sistema  
de inaugurar!

SER. Estoy loco de alegría  
presenciando la función.  
No soñaba yo que habría  
semejante animación.  
Hablará seguramente  
de mi tienda *El Imparcial*;  
lo deseo únicamente  
por que rabc mi rival.

PILAR ¡Y Juanito encerrado!  
No sé que será de él.  
Lleva ya el pobrecito  
diez horas sin comer.

CHULO 1.º (Como antes.)

Siento que tu esposo  
ya se haiga enterao.

CHULA 1.ª

El no dice nada,  
no pases cuidiao.

CHULA 2.ª

No te acerques tanto,  
ten formalidaz.

CHULO 1.º

Ya *pués* dispensarme,  
lo hago sin pensar.

GUAR. 1.º

Bien va el baile hasta ahora.

GUAA. 2.º

Sí que va bien.

Aun no ha habido custiones  
que resolver.

GUAR. 1.º

Pero aunque haiga al principio  
formalidaz,

luego á mí me parece  
que no la habrá.

(Cesa el baile. Aplaude el Coro.)

### Hablado

SER.

Señores, basta de baile,  
á descansar un ratito  
y coman y beban, que hoy,  
como es natural, convido.

CHULO 1.º

Gracias.

CHULO 2.º

Gracias, señor Pérez.

SER.

Pasen, pasen.

CHULA 1.ª

Con permiso.

(Entran en la tienda los Chulos y Coro. Los guardias  
se marchan hablando por la izquierda.)

SER.

Don Angel, ¿no entran ustedes  
á tomar un bocadillo?

ANGEL

Gracias, en casa hay de todo  
y ahora no tengo apetito.

SER.

¿Y ustedé, doña Mariquita?

MAR.

A mí me pasa lo mismo.

Acabo de comer queso,  
un queso *Gruyer* riquísimo

que ayer pusimos en venta.

ANGEL

Por cierto que ya he vendido  
cuarenta para Palacio,

treinta para el arzobispo  
y diez para el presidente  
del Consejo de ministros.

SER.

¡No será queso de *Gruyer*!

MAR.

¡Vaya! De *Grúyer* legítimo,

SER.

¡Será... *de bola*!

ANGEL

¡De bola!

(Eso es decir que he mentado.

¡No sé como me contengo  
delante de este cernícalo!)

SER.

Entro un instante. Hasta luego.

PILAR

(¿Se habrá muerto ya Juanito?)

SER.

(Entrando en la tienda.)

(Ya no tardará la Blasa;  
observaré.)

ANGEL

Adiós, so tío.

## ESCENA II

ANGEL, DOÑA MARIQUITA, PILAR, luego GONZÁLEZ

ANGEL

¡Hay para desesperarse!  
Tiene esta noche el capricho  
de avergonzarme, delante  
de todo el mundo.

MAR.

Es preciso

hacerle alguna que suene.

ANGEL

¡Sonará, lo garantizo!

(Los murguistas que habían quedado recogiendo los  
papeles entran en la tienda. González se queda en es-  
cena y se dirige a don Angel.)

GONZ.

Señor Pérez.

ANGEL

(En voz baja.) ¡Holal! ¿Cómo  
va eso?

GONZ.

Ya está prevenido.

ANGEL

¿Está con pólvora sola?

GONZ.

Sí.

ANGEL

Sentiría muchísimo  
el que hubiese alguna víctima..

GONZ.

Pues... una víctima ha habido.

ANGEL

(Alarmándose.)

¿Quién?

GONZ.

¡Yo!

ANGEL  
GONZ.

¿Usté?

Sí; el polvorista  
me dió un duro filipino.  
Después vendrá el *Tantum ergo*  
y el *Dios ira*.

ANGEL  
GONZ.  
ANGEL

Bravísimo.  
¡Me siento Cid esta noche!  
Valor... y mucho sigilo.

(Entra González en la tienda de don Serafín. Don An-  
gel se vuelve á sentar junto á doña Mariquita.)

### ESCENA III

DON ANGEL, DOÑA MARIQUITA, PILAR luego DOÑA EMEREN-  
CIANA en el balcón

MAR.  
ANGEL

¿Qué estás maquinando?

Nada;

ya verás lo que maquino.

EMER.

(Asomándose al balcón que está sobre la tienda «El  
salchichón de oro» y llamando.)  
Serafín.

MAR.

(Ya está esa bruja  
en el balcón.)

ANGEL  
EMER.

(Nos ha visto.)  
Buenas noches.

(Saludando á don Angel y doña Mariquita.)

MAR.

Buenas noches.

EMER.

¿Saben si está mi marido?

ANGEL

Entró en la tienda hace poco.

EMER.

Está el pobre ocupadísimo.  
Hoy, en todo el santo día  
no lo han dejado tranquilo.  
Se ha levantado á las siete  
y al poco rato han venido  
los tres arquitectos y el  
ingeniero de caminos  
que han estudiado las obras,  
para que quedase listo  
todo. Aun hay que arreglar algo.  
Así lo hemos comprendido.  
Pradilla y Sorolla, anoche  
estuvieron á decirnos

MAR.

EMER.

que las pinturas se estaban secando y que era preciso esperar. Pero los cuadros ya están hechos; son magníficos. Sobre todo en uno de ellos hay unos cuantos chorizos que están hablando.

ANGEL

(Tú si

que hablas más de lo debido.)

EMER.

¿Les han mandado prospectos?

MAR.

Sí, señora.

EMER.

¿Son bonitos, verdad? Ha sido una lástima el que no hayamos podido lograr que los escribiese Echegaray, que es amigo. Bien mirado, no me importa.

MAR.

¿De veras?

ANGEL

(¡Habrase visto estupidez!)

MAR.

(¡El demonio de la bruja!)

EMER.

Desde el sitio donde están, ¿no ven ustedes, si está dentro mi marido?

ANGEL

No se le ve. (Así le ahorcaran.)

EMER.

Le llamaré. Con permiso. (Gritando.) ¡Serafin... Serafin!

#### ESCENA IV

DICHOS y DON SERAFIN, saliendo de la tienda y hablando con DOÑA EMERENCIANA que está en el balcón

SER.

¡Hola!

¿Qué ocurre?

EMER.

¿Ha vuelto Juanito?

SER.

Todavía no.

EMER.

Me tiene preocupada ese chico.

SER.

Estará en el Seminario.

EMER.

¿Desde las diez que se ha ido?

SER.

No es extraño. Tú ya sabes

que él va huyendo del bullicio.

Como pronto será cura  
no está bien en estos sitios.

Estudia ya el cuarto curso;  
¿no se lo habíamos dicho? (A don Angel.)

ANGEL

No.

MAR.

No.

SER.

¡Pues sí; está en el cuarto!

EMER.

Está en el cuarto.

SER.

Es muy listo.

ANGEL

(De sobra sé yo si está  
en el cuarto... ó en el quinto.)

SER.

¿Pero no pasan ustedes?

EMER.

Vamos, entren un ratito.

Pasen, sí. Yo bajo á escape  
y así estaremos reunidos.

Salgo un instante. Hasta ahora.

(Se retira del balcón.)

ANGEL

¿Qué hacemos?

MAR.

Ya que es tan fino  
don Serafin, entraremos  
por darle gusto.

SER.

Grandísimo.

MAR.

¿Tú no vienes, hija mía?

PILAR

No; me quedo.

MAR.

¡Qué capricho!

(Que no sepa yo que subes  
arriba á ver á ese tipo.)

SER.

Ahoia verá usted, don Angel,  
qué tienda de ultramarinos.

No es comparable á ninguna.

ANGEL

(¡A que reviento á este tipo!)

(Entra don Angel, doña Mariquita, y don Serafin en  
la tienda de éste.)

## ESCENA V

PILAR y JUANITO

PILAR

¡Pobre Juanito! Ya lleva  
más de diez horas de encierro.

JUA.

¡Pilarcita! ¡Pilarcita!

(Saliedo al balcón y asomando la cabeza por detrás  
de la persiana.)

PILAR ¡Juan! ¡Tú! ¡Qué es lo que estoy viendol  
(Levantando la cabeza y viendo á Juanito en el  
balcón.)  
Escóndete, van á verte.  
JUA. Tengo un hambre que no veo.  
¿No puedes subirme nada?  
PILAR ¡Nadal... Calla; sí que puedo.  
JUA. ¿De qué modo?  
PILAR Muy sencillo.  
JUA. Tú dirás.  
PILAR Echa un momento  
la cuerda de la persiana  
y ataré en ella el almuerzo.  
Lo tenía preparado  
Espera un poco. (Entra en la tienda de don Angel.)  
JUA. (Retirándose un momento del balcón.)  
Te espero.  
¡Y en casa estarán llorando  
pensando si me habré muerto!  
¿Qué ocurrencia me daría  
de renunciar á ser clérigo?  
(Pilar sacará una cestita pequeña. Juanito dejara caer  
la cuerda de la persiana, en la cual atará la cesta  
Pilar, haciéndola subir luego hasta cogerla en el  
balcón. Todo esto se hará poco á poco conforme el  
diálogo lo vaya indicando.)

## ESCENA VI

JUANITO y PILAR

### Música

PILAR ¡Juanito!  
JUA. ¡Pilarcita!  
PILAR Ya está el almuerzo aquí.  
JUA. Pues súbolo en seguida  
que estoy muy mal así.  
PILAR ¿Tendrás mucho apetito?  
JUA. Sí, tengo un hambre atroz.  
Estoy hace tres horas  
sin fuerzas y sin voz.

PILAR

Baja la cuerda de la persiana  
y en ella al punto lo voy á atar.

JUA.

Ahí va la cuerda. ¡Con cuanta gana,  
lucero mío, voy á almorzar!  
Nunca he tenido tanto apetito  
y eso que siempre fuí muy tragón.  
Me ha fastidiado tu papaíto  
con encerrarme sin compasión.

—

PILAR

Vé con cuidado  
y átaló bien.

JUA.

No tengas prisa  
que no nos ven.

Cuesta trabajo.

Priétalo más.

PILAR

¿Qué hay en la cesta?

Ya lo verás.

—

He puesto medio pollo  
y una empanada,  
y una fuente pequeña  
con ensalada.

JUA.

Y van entre dos libras  
de chocolate

tres rajás de sandía.

¡Qué disparate!

Me va á sobrar sandía  
seguramente.

Con una raja tengo  
lo suficiente.

PILAR

Van también dos perdices  
y un salchichón.

JUA.

¡No me aguarda, angel mío,  
mal atracón!

—

PILAR

¿Me quieres ahora?

JUA.

¡No te he de querer!

PILAR

Tira despacito

que se va á caer.

En cuanto lo cojas  
vete del balcón.

JUA.

Hoy nadie me libra  
de una indigestión.

PILAR

—  
Mi cielo.

JUA.

—  
Mi vida.

PILAR

¿Me quieres?

JUA.

—  
Te quiero.

Por tí fastidiado  
pasé el día entero.  
Mi amor siempre tuyo,  
bien mío, será.

PILAR

—  
Escóndete á escape  
que viene papá.

JUA.

—  
Mándame un beso.

PILAR

—  
Toma, ahí van dos.

JUA.

—  
Adiós.

PILAR

—  
Adiós.

JUA.

—  
Adiós.

PILAR

—  
Adiós.

LOS DOS

—  
Adiós.

(Juanito desaparece del balcón. Pilar entra en la tienda.)

## ESCENA VII

DON SERAFÍN

### Hablado

SER.

¡Pobre Pérez! Hoy me siento  
capaz de cualquiera cosa.  
¡Con qué envidia él y su esposa  
miran mi establecimiento!  
Dos ó tres años seguidos  
apuraron mi paciencia  
haciéndome competencia  
en la venta de embutidos.  
Hoy va á acordarse de mí.  
¿Habrá venido la Blasa  
mientras estaba yo en casa?  
¡Ah, no! Es puntual. Ya está aquí.

## ESCENA VIII

**DON SERAFÍN y BLASA.** Blasa aparecerá por la izquierda y llevará una cesta al brazo

**SER.** ¿Lo tienes dispuesto todo?  
**BLASA** Sí, señor, ya está dispuesto.  
**SER.** ¿Lo has colocado en el cesto?  
**BLASA** Aquí va de cualquier modo.  
**SER.** ¿Lograste al fin encontrar la langosta?...  
**BLASA** Sí, señor.  
¡Y echa la lata un olor que no se puede aguantar! A cualquiera se le engaña tal como va todo.  
**SER.** Bien.  
¿Y está botella de Ojén?  
(Indicando una que lleva en la cesta.)  
**BLASA** Tiene agua de Carabaña.  
**SER.** Pues ya puede comenzar la comedia preparada.  
¿La tienes bien ensayada?  
**BLASA** Sí, la acabo de ensayar.  
Yo sabré salir de apuros representando el papel.  
**SER.** Si logras lucirte en él, ya sabes...  
**BLASA** Lo sé, diez duros.  
(Entra Blasa en la tienda de don Angel.)

## ESCENA IX

**DOÑA MARIQUITA, DOÑA EMERENCIANA, DON ANGEL y DON SERAFÍN**

**SER.** (A presencia de la gente le voy á desprestigiar. Yo gozo haciendo rabiar á todo bicho viviente.)  
**ANGEL** (Saliendo de la tienda de don Serafin con doña Ma-

riquita y doña Emerenciana, figurando que habla con esta.)

Sí; no está mal.

SER.

Compañero,

vaya una tienda, ¿eh? ¿Qué tal?

ANGEL

Sí; no está mal. No está mal, pero...

SER.

¿Encontró usted algún pero?

ANGEL

El mostrador lo he hallado bajo.

SER.

¡Bajo!

ANGEL

Sí, señor.

SER.

¡Pero, hombre, si el mostrador Benlliure es quien lo ha arreglado!

ANGEL

(¡Me saca de mis casillas este animal!)

SER.

(¡Lo revientol)

MAR.

Tomen ustedes asiento.

Chico, sácate dos sillas.

(Sale un chico de la tienda de don Angel con dos sillas. Siéntanse todos junto á la tienda «El salchichón de plata.» Doña Mariquita se coloca al lado de doña Emerenciana, á la derecha; á la izquierda, y un poco separados de las dos mujeres, se sientan don Angel y don Serafin. Sale Blasa de la tienda momentos después.)

## ESCENA X

### DICHOS y BLASA

BLASA

Adiós, señora. (Marchándose por la derecha.)

MAR.

¡Hola, Blasa!

ANGEL

¿Tú por aquí?

BLASA

Sí; á comprar.

Mi amo no quiere llevar los géneros de otra casa.

ANGEL

Yo agradezco su interés, y le sirvo lo mejor.

MAR.

Da recuerdos al señor.

BLASA

De su parte.

ANGEL

Hasta después.

(Sale Blasa por la derecha. Doña Emerenciana habla

aparte á doña Mariquita, mientras don Angel y don Serafín siguen conversación diferente. Cuando hablan unos, los otros deberán accionar cada vez con más exaltación hasta llegar á la disputa al final de la escena.)

EMER.

¿Dónde sirve esa mujer?

MAR.

¿No la conoce? Es extraño.

Le sirve hace más de un año al barón de *Mongolfier*.

(Doña Emerenciana se ríe maliciosamente y continúa hablando en voz baja con doña Mariquita.)

SER.

¿Quién es esa chica?

ANGEL

Está

en casa del presidente del Consejo; un excelente parroquiano mío.

SER.

¡Ya!

ANGEL

¿Vende usted mucho?

SER.

Sí; ayer

me mandaron de Bilbao un vagón de bacalao.

ANGEL

¿Todo lo piensa vender?

¡No es posible!

SER.

Estoy tranquilo;

sé que lo he de despachar todo, pues lo pienso dar á cuatro reales el kilo.

ANGEL

¿A cuatro?

SER.

Sí.

ANGEL

Pues yo, á Dios

gracias, lo he vendido á tres.

SER.

Desde primero de mes es fácil que lo dé á dos.

ANGEL.

¿Sí? Pues yo, una vez pasada la temporada de ayuno, lo daré quizás á uno.

SER.

Y yo á medio.

ANGEL

Y yo por nada.

(Siguen hablando acaloradamente los dos.)

MAR.

Va el negocio viento en popa, pues Angel no se descuida.

Nuestra tienda es conocida

lo mismo aquí que en Europa.

EMER.

También la nuestra. Yo espero

que llegue á ser la primera de Madrid.

MAR.

¡Usté exagera!

EMER.

No, señora; no exagero. (siguen hablando.)

SER.

El jamón hace unos meses que lo encargo á Gibraltar.

ANGEL

Yo no quiero molestar para nada á los ingleses. (Pequeña pausa.)

Y vino ¿vende usted mucho?

SER.

Tengo un Jerez de primera; de Jerez de la Frontera me lo remiten.

ANGEL

¡Qué escuchol!

Yo, amigo don Serafín, no cometo esa sandez.

A mí el vino de Jerez me lo mandan de Berlín.

¿Se ríe usté?

(Ofendiéndose al ver que don Serafín se ríe estrepitosamente.)

SER.

¡Es natural!

¡Como que eso es guasa pura!

ANGEL

¿Pero usté que se figura?

(Con malos modos y levantando mucho la voz.)

SER.

Pues que es usté un animal.

(Levantándose indignado.)

ANGEL

¡Don Serafín!

(Amenazándole. Continúan disputando y chillando cada vez más.)

EMER.

(Riendo fuerte.) ¡Me hacen gracia sus bromas!

MAR.

¿Bromas? ¿Por qué?

EMER.

¡Já, já! ¿Conque sólo á usté le compra la aristocracia?

MAR.

Sólo, sí. (Levantándose furiosa.)

EMER.

No me he reído nunca de tan buena gana.

¡Já, já!

MAR.

(Amenazándola.)

¡Doña Emerenciana!

EMER.

¡Vaya con lo que ha salido!

MAR.

¿Habla usté con retintín?

ANGEL

¡Sinvergüenza!

(Cogiendo una silla para tirársela á don Serafín.)

SER. (Idem.) Golfo.  
MAR. (Idem á doña Emerenciana.)  
¡Tía!  
EMER. ¡Tía yo! ¡Doña María!  
SER. ¡Don Angel!  
ANGEL ¡Don Serafín!  
(Quedan un momento amenzándose los cuatro.)

## ESCENA X

DICHOS y BLASA. Durante esta escena irán saliendo poco á poco de la tienda de don Serafín el Coro y demás personajes, de modo que al fin del diálogo que sigue se encuentren todos en escena.

BLASA ¡Esto es un escándalo!  
(Con indignación, por la derecha.)  
ANGEL ¡Blasa!  
SER. (¡Ahora sabrás lo que es bueno!)  
MAR. ¿Qué ocurre?  
BLASA (Gritando y enseñando el contenido de la cesta.)  
Pues que el veneno  
no lo quieren en mi casa.  
MAR. ¿Veneno?  
ANGEL (Asombrado.) No puede ser.  
Mire lo que habla.  
BLASA Me *costa*.  
Huela *ustez* esta langosta  
que me acaba de vender.  
(Haciéndole oler á la fuerza.)  
ANGEL ¡Puf! ¡Yo!  
SER. ¡Qué olor!  
BLASA ¡Está claro!  
EMER. ¡Y le sirven lo mejor! (Al Coro.)  
SER. ¡Se necesita valor!  
BLASA ¡Se necesita descaro!  
(Don Angel dirige miradas de odio á don Serafín y  
doña Mariquita á doña Emorenciana.)  
¿Y este queso? ¡Vaya un queso!  
Véalo usted. (A don Serafín.)  
SER. ¡Está podrido!  
(Enseñando el queso á los que salen de la tienda.)  
EMER. ¿Y eso es lo que le han vendido? (Al Coro.)  
ANGEL ¡Por Dios, no puede ser eso!

SER. ¡Qué porquería!  
MAR. ¡No sé  
qué pudo ocurrir, Dios santo!  
BLASA ¡Tíos!  
ANGEL No grite usted tanto  
que yo se lo cambiaré.  
¡Dios mío lo van á oír  
y me va á desprestigiar!  
BLASA ¡Qué manera de robar!  
EMER. ¡Quién lo había de decir!  
BLASA ¡Timar á una parroquiana  
de ese modo! ¡Tío indecente!  
ANGEL ¡No grite! ¡que hay aquí gente!  
EMER. ¡Já, já!  
MAR. ¡Doña Emerenciana!  
SER. ¿Ese es también de Berlín?  
BLASA ¡Qué ladrones!  
SER. ¡Já, já, já!  
ANGEL ¿Se ríe usted?  
SER. ¡Claro está!  
MAR. ¡So bruja!  
(Agarrando del pelo á doña Emerenciana.)  
ANGEL ¡Don Serafín!  
(Abalanzándose sobre él. Gran alboroto. El coro interviene queriéndoles separar. Blasa comenta el suceso con algunos espectadores.)

## ESCENA XI

DICHOS y los GUARDIAS

### Musica

MAR. (Riñendo con doña Emerenciana.)  
¡Peluchona!  
EMER. (A doña Mariquita.) ¡Descarada!  
SER. (A don Angel.)  
¡Sinvergüenza!  
GUARDIAS (Separándolos.) ¡Basta ya!  
CORO ¡Vaya un modo de pegarse!  
Se agarraron de verdad.  
Unos y otros, por lo visto,  
se tenían afición.

MAR. ¡Chismosona!  
EMER. ¡Deslenguada!  
ANGEL ¡Tío bandido!  
SER. ¡Tío ladrón!  
GUARDIAS Basta ya, señores;  
dejen de gritar.  
Esto se ha acabado.

BLASA (Queriendo abalanzarse sobre doña Mariquita.)  
¡Qué se ha de acabar!  
MAR. ¡Calle usted, chismosa!  
BLASA ¡Yo!... ¿Por qué?...  
GUARDIAS ¡Silencio, señores!  
SER. ¡Al fin me vengué!

CORO ¡Cómo tienen la cara de cardenales!  
¡Qué caricias se han hecho, qué atrocidad!  
En la riña han salido todos iguales,  
¡porque fueron valientes, es la verdad!  
ANGEL Esto es cosa de Pérez, no cabe duda,  
que hace tiempo me quiere desprestigiar;  
pero dentro de poco, si Dios me ayuda,  
todo el daño que me hace me ha de pagar.  
SER. No han salido las cosas como pensaba,  
pues no pensé en los golpes al empezar,  
pero toda la gente nos escuchaba  
y ya nadie en su tienda querrá comprar.

SER. (A los murguistas.)  
Puede seguir la fiesta,  
que todo se acabó.  
ANGEL Cesaron sus bromitas,  
pero ahora empiezo yo.  
CORO Que dé principio el baile,  
pues vamos á empezar.

GONZ. } Nos ha llegado el turno.  
GÓMEZ } ¡Valor y á comenzar!  
GARCÍA }

(Comienza el baile. Después de algunos compases de schotis, los murguistas tocan el «Tantum ergo.» Gran alboroto, protestas y risas.)

CORO (Dejando de bailar.)  
¡Ay, qué guasa de murguistas,

qué graciosos, qué bromistas!  
se han debido figurar  
que tenemos á estas horas  
la costumbre de rezar.

GONZ.  
GÓMEZ  
GARCÍA

Eso no nos gusta.  
Que siga el *chotis*.

Os daremos gusto,  
ya que lo pedís.

(Comienza nuevamente el *schotis*, que acabará con las primeras notas del «Dies iræ» Nuevo alboroto.)

CORO

Esta murga nos quiere  
tomar el pelo.

¡Vaya con lo que salen!

¡Vaya un camelo!

SER.

No sé en qué consiste.

No sé qué pensar.

Va siendo una broma

muy particular.

CORO

(Riendo.) ¡Já, já, já, já!

SER.

(A los murguistas.)

Cambien el programa,

háganme el favor,

sino no les pago

lo que es de rigor. (sigue el *schotis*.)

CORO

(Bailando.) Así se toca,

don Serafin.

¡Ay, qué gusto da

bailar así!

(Los murguistas comienzan el baile, que bailará el Coro. A los pocos compases suena un petardo que se supone colocado en la tienda de don Serafin. Gran escándalo. El Coro huye asustado. Los murguistas se escapan dejando en escena los instrumentos. Ruido de cristales que se rompen. Los Guardias desaparecen, don Serafin va de un lado á otro de la escena sin saber qué partido tomar. Doña Emerenciana cae desmayada en los brazos de doña Mariquita, que la lleva á una silla. Pilar sale alarmada de la tienda. En el mismo instante, Juanito aparece gritando en el balcón y se deja caer á la calle. Blasa socorre también á doña Emerenciana.)

## ESCENA ÚLTIMA

DON ANGEL, DON SERAFIN, DOÑA EMERENCIANA, DOÑA MARIQUITA, PILAR, BLASA, JUANITO

### Hablado

- JUA. (Descolgándose por el balcón.)  
¡Socorro! ¡A mí! ¡Que me quieren  
pegar un tiro!
- SER. ¡Qué ve!  
¡Juanito! ¿Tú?
- ANGEL ¡Usted en mi casa!
- SER. ¿Se puede saber qué es esto?
- ANGEL ¿Esto? Leganés, no hay duda.
- JUA. Perdón, papá.
- ANGEL (Cayó un yerno.)
- MAR. Chico, saca un vaso de agua. (Gritando.)
- ANGEL Aquí hace falta un arreglo.
- JUA. Yo adoro á su hija.
- SER. ¡La adoras!
- ANGEL ¡Habrase visto muñecos!
- PILAR Nuestro amor no tiene cura,  
papá.
- SER. ¿Que no?
- ANGEL Yo os prometo,  
después de lo sucedido,  
que tendreis *cura* al momento.  
Hay que reparar la falta,  
don Serafin.
- SER. No hay remedio.
- PILAR Ya vuelve en sí.
- MAR. ¡Vaya un susto!
- EMER. ¿Dónde estoy? (Recobrando el conocimiento.)
- SER. No lo sabemos,  
hija.
- EMER. ¿Pero qué ha ocurrido?
- SER. Ha ocurrido lo que menos  
puedes pensar. ¡Que eres suegra!
- EMER. ¡Yo suegra! ¡Qué estoy oyendo!
- (Levantándose ofendida.)
- MAR. Que nuestros hijos se casan.

**EMER.** Mi niño va para clérigo,  
no puede casarse.

**SER.** Tiene  
bula, á juzgar por los hechos.

Nos dió un petardo este chico. (A don Angel.)

**ANGEL** Del petardo soy yo el dueño.

**SER.** ¿Qué dice usted?

**ANGEL** Que uno y otro,  
si continuamos haciéndonos  
la guerra de esta manera,  
no tendremos nunca un céntimo.

**SER.** Usted ha tenido la culpa.

**ANGEL** Los dos.

**SER.** Es verdad.

**ANGEL** Yo pienso  
que casándose los niños  
fuerza es que los imitemos.

**SER.** ¿De qué manera?

**ANGEL** Juntando  
los dos establecimientos.

Y acaben las competencias.

**SER.** Tiene usted razón. Accedo.

Y ahora, amigo Pérez, falta...

Falta que estos caballeros (Al público.)

apadrinen con su aplauso

nuestras bodas en proyecto.

TELON

1900  
1901  
1902

1903  
1904  
1905

1906  
1907  
1908

1909  
1910  
1911

1912  
1913  
1914

1915  
1916  
1917

1918  
1919  
1920

1921  
1922  
1923

1924  
1925  
1926

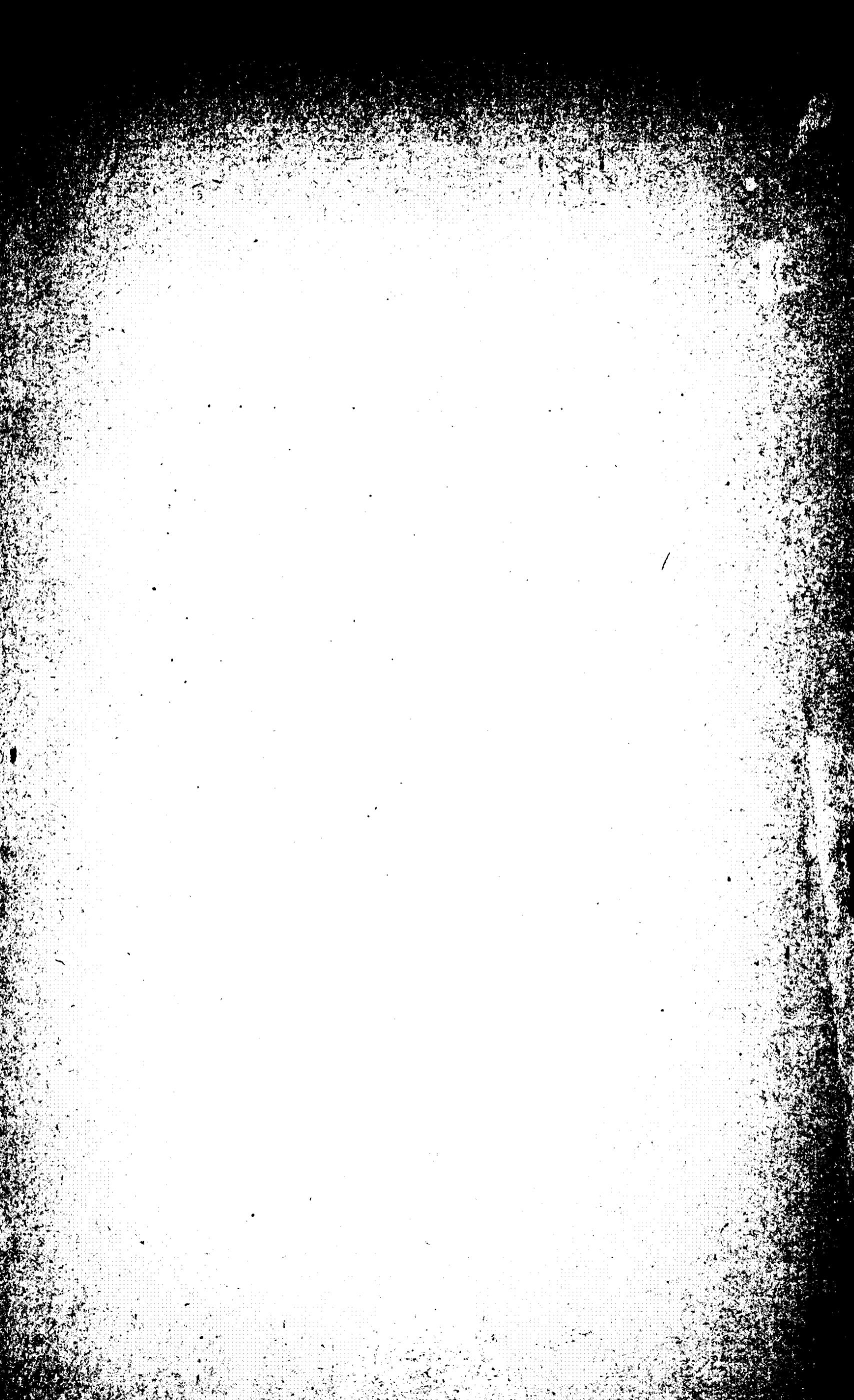
1927  
1928  
1929

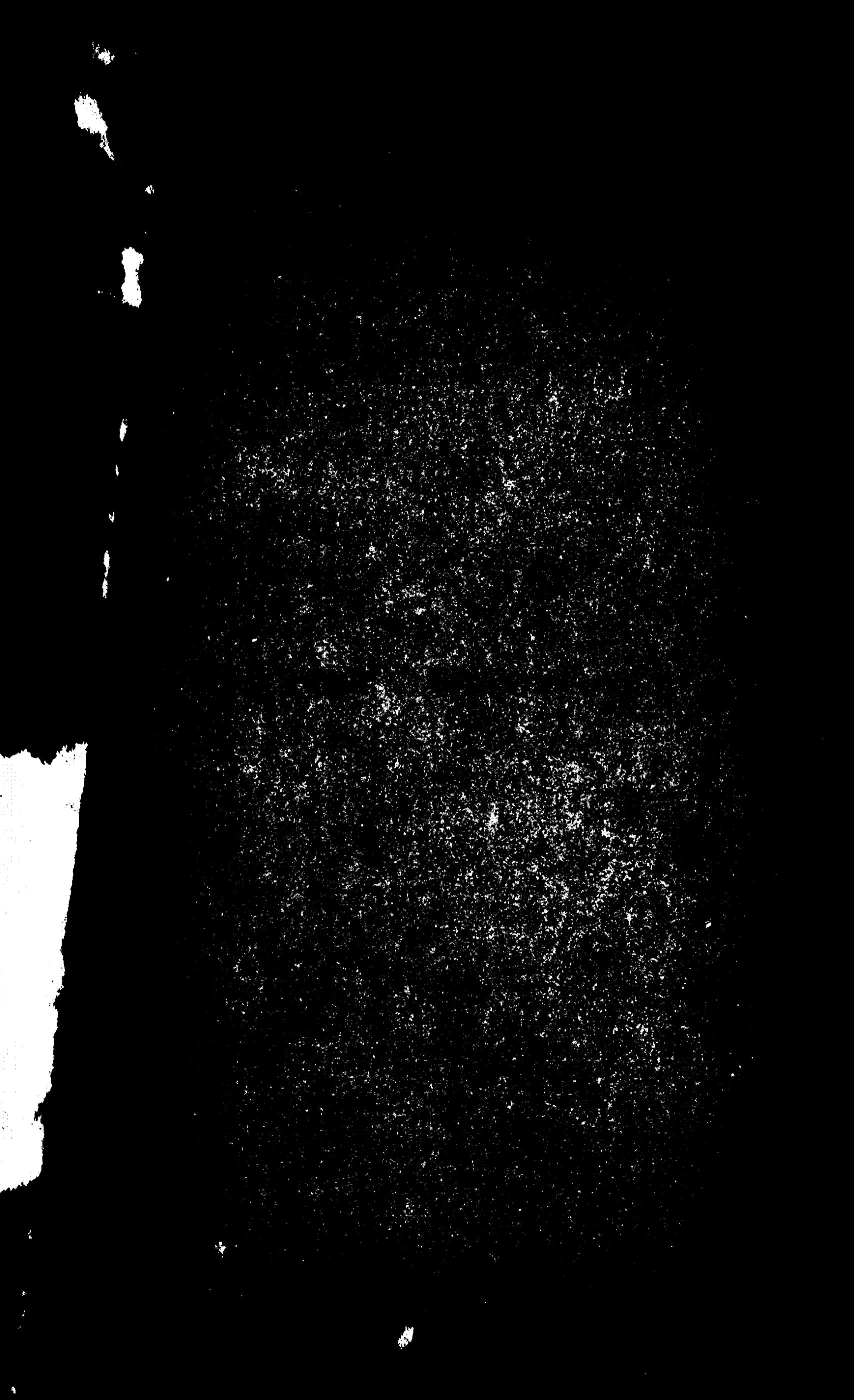
## NOTA

---

Me complazco en hacer constar mi agradecimiento á todos los artistas que tomaron parte en la representación de esta obra, y que interpretaron con verdadero cariño sus respectivos papeles, contribuyendo eficazmente al éxito franco que alcanzó la zarzuela.

Debo hacer especial mención de la notable artista señora Romero, que guardándonos una atención inmerecida, digna del mayor aplauso, se encargó del papel de *Doña Emerenciana*, y de D. Julio Ruiz, que supo, con su talento incomparable, hacer reir al público desde las primeras escenas, creando un tipo que le valió muchos aplausos merecidísimos.





## MADRID

Librerías de los Sres. *Hijos de Cuesta*, calle de San Mateo, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 13; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. Juan de Dios*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de San Bartolomé, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 10; de *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>* calle de las Infantas, 18, y de *Arribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en billetes de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.